

exponen para refutar ni para hacer propaganda, pero al hacer el recorrido guiando al estudioso les gusta ser generosos al reconocer los valores y honestos al censurar errores e incoherencias o desviaciones.

Total, una *Historia general de la Filosofía* en español muy lograda que, en mi estimación, supera con mucho en extensión y calidad a las extranjeras traducidas que circularon estos años por España (las de Bréhier, Klimke, Hisberger, Abbagnano, Sciacca, Câtelet) y que lo que está pidiendo ahora es un compendio en un tomo manual para uso de estudiantes. Sería una nueva oportunidad para la Editorial Católica, que tan esmeradamente ha cuidado la edición de los ocho tomos, algunos de los cuales ya van por la tercera edición.

VICTORINO RODRÍGUEZ, O. P.

Eduardo Forment Giralt: INTRODUCCION A LA METAFISICA (*)

El hombre de hoy, expuesto al constante bombardeo de los medios de comunicación, tanto en su vertiente socio-político-cultural como comercial, va asimilando, casi sin darse cuenta, unos esquemas y clichés de pensamiento que, puestos a examinar críticamente, lejos de granjearse su aceptación, provocarían su repulsa más enérgica. El resultado de un largo proceso de variación de sentido del lenguaje —consecuencia de un voluntarismo materialista del siglo— es, por un lado, un relativismo generalizado en todas las esferas del saber y hacer humanos y, por el otro lado, un afanoso buscar de principios fundamentales y unificados que den sentido a la vida del individuo.

El libro del profesor Forment (profesor de Metafísica en la Universidad de Barcelona, desde 1971) es un intento valioso y valiente de rescatar, para el hombre de ahora, la dignidad de un pensar racional sobre las cuestiones fundamentales de su existencia. El mismo autor lo explica en el prólogo: «En definitiva, he escrito *Introducción a la metafísica* para iniciar a la metafísica del ser, que considero muy necesaria para el hombre de hoy que, a pesar de sus prejuicios antimetafísicos, la está reclamando, porque desde ella se puede tener una comprensión racional del universo, que no se cierra a la afirmación racional de lo transcen-

(*) EU-Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 1984.

dente, ni a la recepción de una verdad suprarracional y al mismo tiempo se puede justificar la dignidad de la persona humana y sus aspiraciones de plenitud».

La exposición y el tratamiento del tema, es decir, cómo llevar al lector, no necesariamente muy versado en cuestiones filosóficas, al encuentro del objeto señero de la metafísica que es el ser en cuanto ser, es el primer acierto del autor. Pues no sólo presenta al lector el campo de la disciplina, los métodos por los que ha de guiarse para avanzar, los criterios por los que verificar la buena dirección de lo recorrido, todo ello como algo extrínseco a su búsqueda, sino que le ayuda, con tal de ser voluntarioso y perseverante (condiciones imprescindibles, por otro lado, de toda búsqueda sincera de la verdad) a recorrer, diríase de su mano, en acercamientos ascendentes, las fases del trabajo intelectual necesario para vislumbrar la meta.

El contenido del libro está estructurado en cuatro capítulos («Los fundamentos». «El objeto de la metafísica». «La analogía». «Ente y ser»), precedidos por una introducción («Constitución de la metafísica») y complementados por un epílogo («Esencia de la metafísica») como también por una extensa y utilísima bibliografía (págs. 187-202) que recoge no sólo lo directamente relacionado con el tema sino también muchas obras de filosofía e historia de la filosofía, en general.

El enfoque, lo riguroso del método y el espíritu que alienta esta muy útil iniciación a la metafísica son del mejor tomismo (neotomismo si se prefiere adoptar el término usado por los editores del libro en la solapa) que en las últimas décadas ha florecido en toda una escuela en Cataluña (profesor Canals) y de la que procede el autor. En este contexto se incorporan las aportaciones de Balmes, Suárez y Báñez y se hace notar la confluencia del pensamiento de Heidegger. Al dilucidar los conceptos del Aquinate, el profesor Forment sigue con preferencia a Cayetano, aunque no deja de contrastar la opinión de éste con otras para formular finalmente una feliz impostación del problema para el hombre de hoy. En esto estriba otro de los grandes aciertos del autor: un tema filosófico de candente actualidad se presenta sobre un fondo milenario del pensamiento occidental sin perder por eso nada de su interés.

En conclusión, se trata de un libro que tiene mucho que decir a quienes se interesan por la filosofía como un camino de crecimiento personal y, naturalmente, a quienes se dedican a ella por vocación profesional.

J. Z. FÁBRY.